

Aprendizaje informal

REBECA MEJÍA
ARAUZ

* *Doctora en Psicología del Desarrollo, miembro del Consejo Editorial de Sinéctica, Coordinadora de este número.*

Generalmente los aprendizajes básicos en la vida se aprenden de manera “informal”. Aprendemos a hablar, a caminar, a interactuar, a divertirnos, mediante procesos que aunque puedan estar orientados por otras personas tienen la característica de no ser programados y secuenciados intencionalmente. La realidad es que un número importante de aprendizajes valiosos para sobrevivir, orientarnos, relacionarnos, pertenecer a grupos, posicionarnos y definirnos en la vida, resultan de aprendizajes no programados ni enseñados intencionalmente. Curiosamente a estos aprendizajes esenciales en y de la vida hemos terminado llamándoles “informales”.

En contraste, el conocimiento adquirido en forma programada en la escuela resulta ser llamado aprendizaje formal. Paradójicamente, muchos de estos aprendizajes y conocimientos adquiridos o logrados formalmente, con frecuencia quedan en el olvido o se convierten en conocimiento “inerte”. Son y han sido muchos los esfuerzos en teoría e investigación educativa para que esto resulte así, pero ¿por qué?, ¿qué se puede hacer?

Este número de *Sinéctica* se ha dedicado al aprendizaje informal, congregando diversas modalidades de enfoque, estudio y contextos del aprendizaje. Esto es una muestra de la panorámica tan amplia que implica el aprendizaje informal y que ha permitido una nueva mirada, nuevas aportaciones, y nuevas interrogantes sobre lo que es el aprendizaje en el desarrollo del ser

humano. Nos entusiasma contar en este número con la participación de destacados estudiosos e investigadores del aprendizaje de la Universidad de California Santa Cruz, del King's College de Londres, del DIE/CINVESTAV, de la Universidad de Guadalajara y del ITESO.

A partir del reconocimiento de una crisis mundial en la educación formal, ha prosperado un enfoque de estudio del aprendizaje contrastando el aprendizaje informal con el formal. Este es uno de varios enfoques involucrados en las nuevas tendencias en la investigación del aprendizaje informal, como lo apunta Rebeca Mejía Arauz. Al respecto, Ruth Paradise en este número nos indica que este tipo de contraste tiene como propósito comprender los procesos y estrategias del aprendizaje informal para identificar la naturaleza propia de este tipo de aprendizaje.

Pero la riqueza del conocimiento sobre el aprendizaje informal no solo surge de tal contraste, sino que, como varios de los artículos nos indican, podemos identificar tal riqueza de posibilidades del descubrimiento y del desarrollo del conocimiento, en los estudios sobre el aprendizaje en los museos y otros centros culturales y de ciencia como son los acuarios. Sally Duensing, cuya extensa experiencia ha estado relacionada con el Exploratorium de San Francisco y ahora es responsable por la Universidad de California Santa Cruz del programa académico del Centro de Aprendizaje Informal y Escuelas (CILS por sus siglas en inglés), nos revela la importancia

de considerar los contextos y variantes culturales en el diseño e interacción en los museos. Guillermo Orozco nos ilustra acerca de la complejidad del aprendizaje en situaciones estimulantes como las que se dan en los museos interactivos de cuarta generación; y Doris Ash, Molly Loomis y Jill Hohenstein, abordan un aspecto específico de la participación entre miembros de una familia en un acuario, es decir, la estrategia de hacer preguntas como modo de interacción para el descubrimiento y obtención de conocimiento.

Como también señala Rebeca Mejía, otras variantes relevantes en la investigación del aprendizaje informal se enfocan a explorar los modos en que ocurre el aprendizaje en situaciones de la vida cotidiana en contextos culturales diversos. Por ejemplo, Ruth Paradise nos ofrece dos ejemplos contrastantes del aprendizaje, uno en una comunidad Mazahua y otro el de una niña Norteamericana en un taller mecánico, para profundizar en las características de la motivación inherente, aportación conceptual totalmente diferente al planteamiento tradicional de la polarización extrínseco-intrínseco.

En otra línea vital del aprendizaje en la vida cotidiana, María Martha Collignon aborda las complejidades del aprendizaje de la sexualidad en los jóvenes, aprendizaje que con frecuencia va acompañado de enseñanza formal pero con orientaciones e implicaciones muy contrastantes. Otro aspecto totalmente distinto del aprendizaje en la vida cotidiana, pero que también ilustra las posibilidades de aprendizaje auto-generado, es la involucración y dominio de los niños, jóvenes, y adultos en el manejo de herramientas y escenarios electrónicos y virtuales. Susana Herrera Lima nos conduce a interiorizarnos en este tipo de aprendizajes.

Podría sorprender pensar que al interior de la escuela ocurren aprendizajes informales, pero así es. Rosario González plantea cómo diversos aspectos de la educación cívica ocurren bajo una modalidad de aprendizaje simbólico informal.

Finalmente, en esta sección de *Mapas*, Carlos Enrique Orozco nos trae a discusión el pro-

blema de la evaluación del aprendizaje informal. Si la concepción, escenarios y procesos de aprendizaje informal son tan distintos del aprendizaje formal, ¿no deberían buscarse indicadores y formas de evaluación diferentes, apropiados a estas concepciones, escenarios y procesos?

La mayoría de estos artículos coinciden en presentar una concepción muy distinta del aprendizaje a la que tradicionalmente se ha comprendido en los escenarios escolares. Implica un modo diferente de motivación, una forma intensa y placentera de perseguir el conocimiento, y abordajes distintos del conocimiento a través de la acción. Estos son solo algunos de los aspectos que los autores de estos artículos remarcan como particulares del aprendizaje informal.

Para complementar tan rico material, en *Senderos* Maritza Gueler relata la experiencia de participación activa de niños de un barrio de Buenos Aires, Argentina, en actividades de teatro comunitario. Raúl Acosta en *Puertos*, nos transporta de museo en museo a través del mundo contagiándonos su adicción por estos espacios de conocimiento. En *Bitácoras* tres alumnas de la licenciatura en Ciencias de la educación nos relatan sus aprendizajes profundamente significativos de la experiencia de semestre de campo en Chiapas. Jaqueline Garza y Carlos Enrique Orozco nos informan en términos de números de las instituciones y escenarios en donde puede ocurrir el aprendizaje informal.

Las fotografías que acompañan este número ilustran de manera especialmente atinada y notable la involucración intensa de los aprendices en la acción, en la interacción, la motivación y el gusto y el placer al involucrarse en actividades que finalmente pueden implicar aprendizajes. Esto ha sido sensiblemente captado por Carlos Díaz Corona y comentado por Sofía Rodríguez.

Por último, como un complemento igualmente estimulante en este número, se presenta en la *Separata* una investigación y reflexiones de Gordon Wells y Rebeca Mejía Arauz sobre la indagación como estrategia para la formación de comunidades dialógicas de aprendizaje en los salones de clase.